



REZAR EN CUARESMA – 20 de febrero de 2013.

Canto: Me volveré a ti, mi Señor, y sólo en ti, apoyaré,
descansaré mi vida

SALMO 50

ANTÍFONA: *A un corazón contrito, Señor, no lo desprecias*

Ten piedad de mí, Dios mío, por tu amor, por tu
inmensa compasión, borra mi culpa; lava del todo mi
maldad, limpia mi pecado.

Pues no es el sacrificio lo que te complace, y si ofrezco un
holocausto no lo aceptarías.

El sacrificio que Dios quiere es un espíritu arrepentido:
un corazón arrepentido y humillado, tú no lo desprecias.

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, renueva dentro
de mí un espíritu firme; no me arrojes de tu presencia,
no retires de mí tu santo espíritu.

ANTÍFONA: *A un corazón contrito, Señor, no lo desprecias*

LECTURA DEL EVANGELIO: Lucas 11, 29-32

En aquel tiempo, la gente se apiñaba alrededor de Jesús, y él se puso a decirles:

- «Esta generación es una generación perversa. Pide un signo, pero no se le dará más signo que el signo de Jonás. Como Jonás fue un signo para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del hombre para esta generación. Cuando sean juzgados los hombres de esta generación, la reina del Sur se levantará y hará que los condenen; porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.

Cuando sea juzgada esta generación, los hombres de Nínive se alzarán y harán que los condenen; porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás.»

PETICIONES:

- Te pedimos sensibilidad para percibir tu presencia misteriosa y real entre nosotros. Aquí estamos, Señor, queremos abrirte nuestro corazón y darte lo mejor de nosotros.
- Por los muchos que tienen hambre de alimento y también de dignidad humana, para que los que poseen más recursos materiales y humanos les provean generosamente con lo que necesitan.
- Para que la Iglesia sea un modelo de comunidad, en la que reine la fraternidad, la participación, la comunión... más que el poder, la jerarquización, la exclusión, los privilegios, la falta de participación y de democracia...

PADRE NUESTRO.

AVE MARÍA.

COMPROMISO:

Redescubre a tu familia. Intenta reconocer a todos tus familiares, escúchalos, acógelos y ámalos.



Misioneros
Redentoristas

ORACIÓN FINAL. (San Alfonso)

Señor y Dios mío,
que me has creado por puro amor
para hacerme parte
de ese amor inmenso que eres Tú.
¿Cómo después de lo que has hecho por mí
Voy a dudar de que me quieres con locura,
de que estás a mi lado a cada momento

y más aún cuando me siento solo o sufro?
Que tu presencia incondicional en mi vida
me empuje a ser presencia tuya para mis
hermanos,
y sepa tener palabras de aliento y misericordia
incluso con aquellos que no te llaman ni te
esperan.